

Contribuciones desde **Coatepec**

Contribuciones desde Coatepec
Universidad Autónoma del Estado de México
revcoatepec@yahoo.com
ISSN: en trámite
MÉXICO

2002
Ricard Nebel
MADAGASCAR Y LOS MISIONEROS
Contribuciones desde Coatepec, julio-diciembre, número 003
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México
pp. 157-160

Madagascar y los misioneros

RICHARD NEBEL (BAYREUTH)

La presente investigación histórica que se reseña, sobre *Madagascar y los misioneros*, es una tesis posdoctoral (*Habilitations-schrift*) presentada en 1999 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Bremen en Alemania. La autora, reconocida en México, entre otros, por su estudio *Las cofradías en Michoacán durante la Época de la Colonia* (Zinacantepec, Estado de México, 1996), también es experta en la historia colonial de Madagascar (superficie de 592,000 km², unos 20 millones de habitantes en 2002), gran isla del Océano Índico, separada de África por el canal de Mozambique. Con clima variado, la isla produce arroz, mandioca, maíz, café, etc. Tiene ganado abundante y posee riquezas minerales, especialmente uranio y grafito. Madagascar fue “descubierta” por los europeos en el siglo XV. Logró su independencia en 1960, con el nombre de República Malgache.

¿Qué importancia tuvo la misión cristiana para la autodeterminación regional y la divulgación de las innova-

ciones técnicas llevadas a esos territorios por la expansión europea? Existen pocas investigaciones sobre esta temática. La autora menciona algunas publicaciones referidas a la minería en México y Perú (p. 26). Recordemos que las ciencias naturales europeas jugaron también un papel muy importante en el intento de evangelización de China en los siglos XVI al XVIII; éste podría compararse con el que jugaron en Madagascar, México y Perú para estudiar semejanzas y diferencias. El objeto primordial del trabajo sobre “las transferencias técnico-culturales en la época temprana y tardía de la expansión europea”, lo constituye el estudio del esfuerzo de la misión católica realizado por Portugal en el siglo XVII, comparable a los intentos protestantes británicos en el siglo XIX en Madagascar, y la reacción de los señores locales que de ninguna manera se puede calificar de ingenua si se considera que ellos intentaron, si bien sin mucho éxito, sacar provecho de la situación para defender sus propios intereses regionales de poder.

En cinco capítulos la autora nos acerca a la historia colonial. El primero (pp. 13-38) introduce la temática en conjunto: “evangelización” y “colonización” de Madagascar en el contexto de la política de la expansión europea de ultramar. Detalla las semejanzas y diferencias de la política que, especialmente tres de las grandes potencias, Portugal, Francia e Inglaterra, desarrollaron en los territorios africanos y asiáticos musulmanes en el Océano Índico. También presenta las diferentes teorías e ideologías religiosas y filosóficas que usaron las potencias mencionadas del siglo XVII al XIX para justificar los intentos de “evangelización” y colonización de los magaches (por ejemplo: “política” y “civilisation”). Para esta empresa se sirvieron de las órdenes religiosas católicas o bien de las sociedades de misión protestantes, como medio de legitimación de su política exterior conforme a los encargos de los gobiernos europeos. Así llegaron a tener una gran influencia como se puede ver muy claramente en el caso de Madagascar (p. 20). Por eso, lo que hoy día se llama “desarrollo” es desde siempre la aculturación del hombre proveniente de un círculo cultural diferente.

El segundo capítulo está dedicado a la misión cristiana y al establecimiento de imperios mundiales europeos, el espacio del Océano Índico y su relevancia para Portugal y Gran Bretaña (pp. 39-70): se analiza la misión en ultramar y la cooperación de la política estatal de expansión con la misión cris-

tiana; los aspectos estratégicos de la evangelización; el nivel de la artesanía y la técnica en Portugal y Gran Bretaña; la relación entre estos dos países; su relevancia dentro de Europa y su presencia en el espacio del Océano Índico. Asimismo, se examina la importancia militar y económica de la consolidación del camino marítimo hasta la India; la legitimación, según el derecho internacional, de la expansión en los países de ultramar; la relevancia estratégica de Madagascar en el espacio del Océano Índico y, finalmente, cierra el capítulo un resumen de la historia y cultura de la gran isla que fue “descubierta”, desde el punto de vista de los europeos, por el portugués Diogo Dias (10.08.1500) durante su segundo viaje marítimo a la India.

El tercer capítulo sobre “la Corona y la misión-empresa de los años 1613/14 hasta 1630” (pp. 71-141), presenta el ámbito conceptual y la forma como se realizaron las metas políticas y económicas de Portugal, sirviéndose de los ideales cristianos, concretizados en la política de la “Orden de Cristo” de la iglesia portuguesa y del *Padroado Real* del siglo XVI. También señala las metas y estrategias, así como el establecimiento y el éxito de la misión jesuita entre 1616-1630; continúa con la reacción de los magaches respecto a los europeos. Da a conocer el marco de las condiciones económicas y sociales en el sudeste y noroeste de la isla en el tiempo del contacto con los portugueses, así como la importancia, para los

malgaches, de la “policía occidental”, de la misión cristiana y las escuelas de oficios.

Madagascar como estado soberano es el tema del capítulo cuarto (pp. 142-220). Se ocupa de la posición de la isla entre los intereses británicos y franceses en el Océano Índico y sobre el punto de partida para la modernización, la apertura hacia Europa del rey Radama I (1810-1828) y su relación con los misioneros que enseñaron allí diversos oficios europeos: entre otros, la transformación y el labrado del hierro y del acero, las obras de construcción, el curtido y la artesanía textil, la agricultura, y la capacitaron de los jóvenes en estos oficios. Se ocupa también de la importación y la exportación realizadas en esta época. Es tema de esta cuarta parte la consolidación del reinado de los Merina y el intento de un auto-desarrollo bajo la reina Ranavalona I (1828-1861). Abunda en los conflictos entre la antigua y nueva elite así como la misión diplomática (1836/37) y el famoso Lac Mantao, considerado antecedente de un “parque tecnológico”. Continúa el capítulo con la difícil etapa de la reina Ranavalona II (1868-1883): vuelta de los misioneros y reconstrucción de los centros de oficios y de formación profesional; la lucha por la soberanía. Termina el capítulo con un resumen que comentamos brevemente: el que en aquellos tiempos los europeos hayan logrado, hasta cierto punto, despertar y conservar entre las elites autóctonas el interés en la cultura intelectual

y material europeos fue de más relevancia, si cabe, que la conquista militar o la penetración en los territorios de ultramar realizadas por los europeos en los tiempos de expansión, o imperialismo, según el derecho europeo de gentes. Dicha cultura europea y sus valores han permanecido en realidad hasta hoy también en Madagascar, sirviendo como una fuente de energía en la que la orientación hacia Europa sigue abrevando selectivamente, incluso en el caso de conductas o esquemas de comportamiento antieuropeos.

Las conclusiones, expuestas en el quinto capítulo (pp. 221-234), complementan de manera eficiente este estudio que se cierra con un vasto anexo que abarca siglas, listas de archivos, revistas, fuentes publicadas y no publicadas, un índice bibliográfico, un glosario y un índice de personas, lugares y temas (pp. 235-258). El trabajo ofrece un resumen del estado actual de la investigación del tema, además de la inclusión de numerosas fuentes hasta ahora no utilizadas, resultado provechoso de investigaciones incansables en diversos archivos en Londres y Aix-en-Provence, así como en Lisboa, Évora y Antananarivo que enriquecen el trabajo.

La obra en su conjunto constituye una importante contribución a la historia política, económica y social de Madagascar. Una investigación como ésta hacía falta; con este estudio se cubre un significativo vacío científico. Futuros trabajos deberán incluir los resultados de la presente obra, incluso en

un contexto histórico cultural más amplio, ya que el trabajo constituye un aporte para la historia de las ciencias sociales y de las relaciones de Europa con los territorios de ultramar que abarca desde el primer “contacto” hasta el

“choque cultural”. Hecho histórico cuya importancia no pierde actualidad.

Se agradece el esfuerzo de la autora, al mismo tiempo que hacemos votos por una pronta traducción al español de este excelente trabajo.

Dagmar Bechtloff: *Madagaskar und die Missionare. Technisch-zivilisatorische Transfers in der Früh- und Endphase europäischer Expansionsbestrebungen.*

OJO: INSERTAR AQUÍ
EL COLOFÓN